

ESTRENOS

“Lambs of God”



BAJO LA APARIENCIA DE UN CUENTO GÓTICO, “Lambs of God”, miniserie de cuatro capítulos, relata la vida de tres monjas recluidas en un monasterio en ruinas dedicado a Santa Inés. Y aunque en un inicio todo indica que la historia se desarrolla en una época pretérita,



POR
Catalina
Wallace

el año es 1999. Las protagonistas son la hermana Iphigenia (Essie Davis, “The Babadook”), Margarita (Ann Dowd, “The Handmaid’s Tale”) y la joven Carla (Jessica Barden, “The end of the f***ing World”). Las tres monjas viven en total reclusión en una remota isla de Gran Bretaña hasta que aparece Ignatius (Sam Reid), un sacerdote que llega a visitarlas y a sacar a la luz antiguos traumas. Con sobresalientes actuaciones, “Lambs of God” trata sobre la redención, el perdón, lo que cuesta sanar antiguas heridas y hace una reflexión sobre la Iglesia como figura masculina, en contraposición a lo femenino, que representa lo pagano. A veces con giros macabros, a veces con algo de humor negro, esta es una curiosa producción que aunque puede no llegar a las masas, sí es interesante de ver. **En DirectTV Go.**

DIRECTV



“Encuentro fatal”

NUNCA DEBIÓ PASAR



ELLIE WARREN (NIA LONG), DESTACADA ABOGADA DE UN ESTUDIO EN SAN FRANCISCO, está por renunciar a su trabajo y mudarse a una preciosa casa en Oceancrest, donde piensa radicarse, atender a los clientes de la localidad y mantenerse lejos de la ciudad junto a su marido arquitecto y su hija que estudia en Berkeley.



POR
Antonio
Martínez

Ellie es elegante e inteligente, pero algo le sucede cuando se reúne con un compañero de universidad, el colega David Hammond (Omar Epps), también juriconsulto distinguido y brillante.

Para explicar lo que le ocurre a Ellie, en primer lugar, hay que decir que hace 20 años que no ve a David y le resume su existencia como una vida perfecta, pero le confidencia un sentimiento matutino, cada vez más intenso, donde mira a su esposo y cree estar acostada con un extraño.

David, que a lo mejor es malo, pero en ningún caso tonto, intuye que se la están dando, con perdón por el empleo de un término inapropiado, pero en esta película no hay nada adecuado. Hay que decir que en la previa se bajaron media botella de tinto cada uno, y aún siguen con sed, por lo que van a un bar-discoteca en las cercanías, continúan con tragos fuertes y como hay una pista de baile en penumbra, tanto David como Ellie, que ya están medio puestos, se ponen a “atracar”.

Otro término sin duda poco apropiado y acaso en desuso, pero es a propósito y con el fin de comparar lo que son deslices menores, con el que

está por acontecer, y por eso, por cierto, el título: “Encuentro fatal”.

Ellie acude de prisa al baño de mujeres y hacia allá parte David, y el “Fatal Affair”, que es el título original, explota sobre los lavatorios, esquivan las llaves, ojo con la puerta, cuidado con los restos de jabón y en ese sitio húmedo, inapropiado y nada elegante, el hecho no se consuma.

Ellie escucha la voz interior que le dice que no puede hacerlo y con su voz exterior rechaza a David, que queda desencajado y medio desvestido. A continuación abandona el baño, bar y discoteca, pero David no logra seguirla, porque debe instalar la ropa en su sitio y acaso subirse un cierre éclair de dispositivo dentado, lo que nunca se hace a la rápida y con descuido.

“Encuentro fatal”, la parte decisiva y luego el desenlace, se inicia a continuación.

A medida que transcurre la historia se revela que lo de Ellie Warren fue un desliz que le puede suceder a cualquier abogada, sin duda un resbalón y acaso un patinazo, pero finalmente nada sucedió y se contuvo, porque ella no es esa clase de mujer.

Lo otro que se descubre es que David, además de abogado es hacker y a lo mejor asesino, sin duda figón, quizás celópata, contumaz mentiroso, falso seductor, puede que chantajista y para decirlo en términos clínicos, además de los ataques de ira, padece un trastorno de personalidad narcisista.

David Hammond es como la película: peor de lo que parece.

“Fatal affair”. **EE.UU., 2020. Director: Peter Sullivan. Con: Nia Long, Omar Epps, Maya Stojan. 89 minutos. En Netflix.**

“Ciudad del miedo: Nueva York vs. la mafia”



ESTA ES LA REALIDAD: es 1980, y cinco familias controlan el crimen en la ciudad de Nueva York. Los casos de narcotráfico, robos y asesinatos sobrepasan al FBI. La



POR
Michelle
Martínez

organización de los criminales vuelve todo mucho más confuso, y se inicia una guerra armada. La realidad es lo único que pesa en esta nueva miniserie documental de Netflix, porque las maneras de retratarla ya se han probado; en la serie “The Wire” y en gran parte de la filmografía de Martin Scorsese, por ejemplo. Por eso hay montajes que mezclan material de archivo con música frenética, anécdotas de expolicías infiltrados, sobre cómo el perfume podía delatar a un mafioso, y también testimonios que insinúan la misma entrega a los códigos del crimen organizado, que tan bien se mostró en “Buenos muchachos”. Si bien hay una labor documental destacable, esta vez es difícil ignorar lo redundante que resulta escuchar la historia, incluso cuando es contada por sus propios protagonistas. **En Netflix.**

NETFLIX

